

Pescadores frente al coronavirus: Heroísmo para expertos

Resisten, el riesgo es su medio de vida, pasan tiempo con familiares lejos: los hombres y mujeres de la pesca ya estaban curtidos en heroísmo antes del COVID-19 y por ello saben bien que la pandemia va a ser una prueba dura.

EFEAGRO

“Pescado fresco no va a faltar. Pero pedimos sensibilidad”, asegura la armadora almeriense Ángeles Cayuela, para describir la inquietud en la flota, con pescadores que siguen con normalidad y otros que pararon o proyectan parar por las circunstancias.

Cayuela, propietaria de un barco arrastrero tripulado por familiares, cuenta que el ambiente en la lonja de Almería es inédito, con policías escoltándoles y *“la odisea de encontrar mascarillas, porque guantes ya teníamos”*.



Fondeadero Almería

La flota española -8.972 buques- ha vivido muchos sobresaltos económicos y conoce el riesgo laboral, pero una pandemia es otra cosa, asegura.

“Hemos pasado por todo: una reconversión fortísima, la vuelta de Marruecos, desguaces...pero esto tiene un cariz distinto. Luego vuelves a casa y dices ¡Dios mío!, que no me haya contagiado”.

Consecuencias del parón del turismo

La visita de compradores a los puertos cae, la paralización del turismo y el cierre de los bares se notan en un descenso de los precios, señala Gabriel (Vielo) Jiménez, pescador de Agaete (Las Palmas) y presidente de la Federación Provincial de Cofradías.



Gabriel (Vielo) Jiménez, pescador de Agaete (Las Palmas) y presidente de la Federación Provincial de Cofradías.

En el litoral Atlántico y el Mediterráneo han notado esta semana que, si Madrid y Barcelona están cerradas, las cotizaciones pesqueras quedan *“por los suelos”*.

En Canarias, los navíos intentaron faenar normalmente, parando por los temporales, pero bajaron las subastas y los puertos están *“desiertos”*, según Jiménez.

Por ello, precisa que se ha dedicado a *“calar las nasas”*, es decir echar al mar unas trampas en las que entran los peces (que llegan vivos a puerto), pero sin levantarlas con las capturas.



En tierra, los pescadores arreglan los aparejos, guardando metros de distancia entre unos y otros. *“Si esto sigue mucho tiempo no nos recuperamos en años”*, añade.

Por el contrario, han subido los pedidos por Internet, al menos para la tienda online de la organización de productores de la lonja de Almería, *“Delbarcoalamesa”*; pero eso no absorbe la oferta, según Cayuela.

En esta provincia andaluza, un 60 % de los barcos han decidido seguir faenando, según la armadora, que mantiene una comunicación frenética por WhatsApp con otros puntos de Andalucía y comenta los interrogantes sobre las medidas gubernamentales.

Piden beneficiarse de apoyos del Gobierno por el COVID-19

El Gobierno establece que los pescadores deben seguir realizando las labores para garantizar que continúa la actividad, pese al estado de alarma.

Pero las asociaciones de pescadores y cofradías no tienen

claro que sea posible alegar razones de “*fuerza mayor*” si un buque deja de operar por no garantizar condiciones de seguridad frente al COVID-19; esto repercute en que pueda beneficiarse o no de las actuaciones anunciadas por el Ejecutivo para empresas y trabajadores.



Pescadores Almería

Cayuela confía en que se solucionen estas dudas, porque muchos barcos pequeños, dice, no tienen espacio para que varias personas se ubiquen sin riesgo de contagio.

Sacando el lado positivo, defiende la conexión intensificada con otros puertos -sobre todo con armadoras y patronas- y el refuerzo de la hermandad que ha generado el coronavirus; ahora pide que los consumidores apuesten por el producto local fresco.

Los pescadores apelan a la responsabilidad ciudadana

Desde las Malvinas, José Luis, capitán del buque "*Lodairo*" ha protagonizado un vídeo, difundido en gallego por redes sociales, en el que pide a la sociedad que copie a los tripulantes de alta mar en el confinamiento y en guardar la calma.

"Seamos todos un poco mariñeiros", aconseja. En definitiva, ser héroes por unos días. Como ellos.